

Las dos versiones del poema “Fe de erratas” de Juan del Valle y Caviedes. Un apunte textual*

Carlos F. Cabanillas Cárdenas
Universidad de Tromsø, Noruega

1. Introducción

En los últimos diez años han aparecido algunos trabajos dedicados exclusivamente a la edición y anotación de la poesía de Juan del Valle y Caviedes, que corrigen y complementan errores y vacíos en las ediciones modernas aparecidas hasta la fecha.¹ Durante el año 2011 se publicará mi edición crítica y anotada de los poemas antigalénicos de Caviedes: *Guerras físicas proezas medicales y hazañas de la ignorancia*, que espero pueda servir de punto de partida para esclarecer muchos aspectos complicados, no solo sobre la transmisión textual, sino también sobre fuentes e influencias y, especialmente, sobre la

* Este trabajo reproduce uno anterior publicado el año 2005 con cambios importantes a partir de mi tesis doctoral, defendida el año 2009, en la que esclarezco el panorama textual de los poemas antigalénicos de Caviedes y presento una edición crítica y anotada de los mismos. Aprovecho este trabajo para agradecer al Dr. Rolando Costa Arduz la gentileza en enviarme copia del manuscrito que posee, y al colega Andrés Eichmann por las gestiones en dicho envío desde Bolivia.

¹ Ballón Aguirre (1999), Arellano (2000), Escudero (2000), Lorente Medina (2009) y Cabanillas (2009a, 2009b). Las ediciones en cuestión son las de Odriozola (1873), Palma (1899), Sánchez yRuzo (1925), Vargas Ugarte (1947), Reedy (1984), Cáceres (1990), García Abrines (1993 y 1994) y Bellini (1997).

anotación de la poesía de caviediana que he tratado de resolver en detalle en dicho trabajo. A continuación, abordo algunas cuestiones sobre la problemática textual en un poema específico: el poema “Fe de erratas”² y comentaré algunas afirmaciones elaboradas por la crítica sobre el mismo.

De este poema se debe señalar la importancia que tiene en la funcionalidad paródica del corpus de poemas contra médicos titulado *Guerras físicas, proezas médicas, hazañas de la ignorancia*.³ Recordemos que el poema “Fe de erratas” forma parte de unos preliminares de libros parodiados, que se complementa con las “Aprobaciones”, la “Tasa”, la “Licencia del ordinario”, el “Privilegio”, la “Dedicatoria”, el “Parecer” (o censura) y el “Prólogo”.⁴ Sobre la parodia en la obra de Caviedes los aportes más importantes los ha realizado Lorente Medina (1993 y 1999), quien, entre otros puntos, ha llamado la atención sobre este aspecto como elemento fundamental que recorrerá el corpus sobre médicos de Lima. Lorente Medina destaca, principalmente, la parodia bibliológica, como se ve en estos preliminares, y la parodia de un mundo épico-heroico en el que se fundamenta la sátira antigalénica.⁵

² Todas las citas de Caviedes que aparecen en este trabajo han sido tomadas de mi tesis doctoral por ello sigo su numeración y paginación en vista de que se mantendrá en el volumen en proceso de impresión. Solo han tenido acceso a dicho trabajo el tribunal, que valoró la tesis como *sobresaliente cum laude*, conformado por los profesores Antonio Lorente Medina, Trinidad Barrera, Francisco Florit, Juan Manuel Escudero Baztán y Carlos Mata Induráin.

³ No *Diente del Parnaso*, como ha sido llamado durante largo tiempo. Es evidente que este título no corresponde solo a los poemas contra médicos, sino a todas las demás composiciones en alguna etapa de la transmisión textual. Ver Cabanillas (2009a) para un resumen sobre esta problemática.

⁴ *Fe de erratas*: una vez terminada la impresión del libro era necesario presentar el texto impreso al Consejo del Rey para que el corrector oficial coteje el impreso resultante con el manuscrito original aprobado y rubricado, y certifique que es el mismo y señale las erratas respecto a este; ver Simón Díaz (1983: 114-121), Moll (1979: 52), Cayuela (1996: 207-208) y Marsá (2001: 52). Para otros ejemplos de parodias, ver Simón Díaz (1983: 121).

⁵ Sin embargo, Hopkins (1974) había escrito ya páginas cruciales sobre esta parodia épico-heroica.

El poema en cuestión ha sido leído con particular cuidado por varios críticos que ya lo habían destacado como pieza importante dentro de los poemas de Caviedes, no solo por su peculiaridad estilística, sino principalmente por su función de clave de lectura o poética. Algunas de las lecturas más interesantes las han hecho, por ejemplo, Daniel Torres (1997: 74-75), quien ve en la estructura *A es B* de estos poemas un elemento para precisar una poética del autor:⁶

«Fe de erratas», primer poema de la serie, es una tabla de direcciones para la lectura casi rayuelesca (muchísimos años antes) del *Diente del Parnaso* [...] Una poética se inicia a partir de este procedimiento. Del referente al auto-referente pasando por significantes actuantes que se barajan significados para constituirse en otros y, a través de esta estrategia textual, proceder a la sátira.

En la misma línea el recordado Jesús Sepúlveda (1997: 314-315) destacaba la importancia de este poema:

Dada la posición que ocupa dentro de su corpus poético, la advertencia al lector no sólo debe ser interpretada como una aguda poetización de los paradigmas, en la línea de Quevedo, sino que adquiere un valor emblemático de declaración de la propia poética, en la que la metáfora posee casi siempre, como en toda la tradición satírica barroca, un valor dilógico.

Finalmente, el propio Lorente Medina (1999: 193), con más detenimiento ha abordado el poema, y lo señala como una

guía de lectura con que pulsar adecuadamente el tono de su poemario. En ella se nos advierte de la estructura traslaticia y metafórica de los poemas (*A es B*), a través de los juegos de palabras, los dobles sentidos, y la inversión de valores. La descodificación resultante

⁶ La fórmula *A es B* referida a médicos, barberos, cirujanos y boticarios puede verse ya en Quevedo, de quien sin duda Caviedes aprovecha muchos elementos. Solo por ofrecer un ejemplo: “No hay cosa suya que no tenga achaques de guerra y que no aluda a armas ofensivas: jarabes que antes les sobran letras para jara que les falten; botes se dicen los de pica; espátulas son espadas en su lengua; píldoras son balas; clísteris y melecinas cañones” ([1658] 1999: 316).

permite identificar ‘doctor’ con ‘verdugo’, ‘receta’ con ‘estoque’ o ‘verduguillo’; ‘sangría’ con degüello...

Queda demostrada la importancia de este poema, consideración a la que me sumo, pues como veremos más adelante esta “tabla de direcciones”, “guía de lectura” o “poética” explicará en cierta medida las repeticiones de fórmulas, símiles, metáforas y otros juegos lingüísticos en el corpus contra médicos de la obra de nuestro poeta. A continuación, trataré de demostrar que la mayoría de las ediciones modernas de la poesía de Caviedes utiliza una versión deficiente de este poema.

2. El poema “Fe de erratas” en los manuscritos y ediciones

Como se sabe, no contamos con ningún texto impreso (con la excepción de tres poemas sueltos) ni manuscrito autorizados por el autor.⁷ De allí que la poesía de nuestro poeta haya llegado a nosotros a través de varios manuscritos (diez, conocidos hasta ahora), casi todos posteriores al siglo XVII. Sorprende también que entre dichos manuscritos haya variantes considerables y muchas composiciones apócrifas y atribuidas sin seguridad.⁸

⁷ Los impresos son de 1688: “Romance en que se procura pintar y no se consigue la violencia de dos terremotos con que el Poder de Dios asoló esta ciudad de Lima. Emporeo de las Indias occidentales y la más rica del Mundo. Por don Juan del Valle y Caviedes”; de 1689: “Quintillas en el certamen que se dio por la Universidad a la entrada del Conde de la Moncloa”, en Diego de Montero del Águila, *Oración panegírica que al primer feliz ingreso del Excelentísimo Señor Don Melchor Portocarrero y Lasso de la Vega, Conde de la Moncloa...*, Lima, Joseph de Contreras, fol. 54; de 1694: “Al erudito y admirable papel digno trabajo del raro ingenio, desvelo, estudio y experiencia del doctor Don Francisco Bermejo, Catedrático de Prima de Medicina en la Real Universidad de San Marcos de Lima, y Protomédico General de estos reinos, y Médico de Cámara del excelentísimo señor Conde de la Monclova [...] Soneto de D. Juan de Caviedes”, en Francisco Bermejo y Roldán, *Discurso de la enfermedad del sarampión, experimentada en la Ciudad de los Reyes del Perú...*, Lima, por Joseph de Contreras.

⁸ Por ejemplo, abundan composiciones de la Academia Literaria del Marqués Castell dos Rius, y varias composiciones de John Owen, traducidas por Francisco de la Torre y Sevil; ver Reedy (1986: 101-103), García Abrines (1993: 61-64).

El poema “Fe de erratas” aparece en ocho de los diez manuscritos que conocemos. A pesar de mantener algunas variantes fonéticas, podemos desprender de dichos manuscritos dos “versiones”. Para facilitar la comparación he clasificado los manuscritos en tres grupos a partir de la similitud en la descripción externa de los mismos (especialmente por sus portadas, contenido y orden de los poemas). Conjeturo, en los manuscritos que hayan perdido las portadas, posibles relaciones de acuerdo a su similitud con otros de los manuscritos que si las traen.⁹ Así, proponemos, sin considerar el orden cronológico, tres grupos:

Grupo 1,¹⁰ al que llamo *Guerras físicas*, que incluye a los manuscritos de La Paz (P), Ayacucho (A), y el de la Biblioteca Nacional de Madrid 2 (M2). A pesar de la ausencia de portadas en P y M2 y de la variante de A, se trata de un corpus reducido y centrado, mayoritariamente, en la sátira contra médicos a los que se ha añadido, pocas veces, algunos poemas de otras secciones, ajenas a la temática médica, y ajenos al poeta.¹¹

⁹ Así, por ejemplo, los manuscritos de La Paz (P) y de la Biblioteca Nacional de Madrid 2 (M2) carecen de la portada, pero los considero similares al manuscrito de Ayacucho (A). Y el manuscrito de Duke (D) lo considero similar al de la Biblioteca Nacional de Madrid 1 (M1).

¹⁰ Las referencias de los manuscritos son las siguientes para el Grupo 1: **K**: Diente del Parnaso Que trata diversas materias contra Medicos de Amores, a lo Divino, Pinturas y Retratos Compuesto por Don Joph. Cabiedes Que escribio en Lima Año de 16895. Manuscrito de la M. I. King Library, University of Kentucky, Lexington. Signatura: 861, v2424d. El poema “Fe de erratas” se encuentra en los folios 2-3 o 3-4, según se cuente. **NH1**: Diente del Parnaso q. trata dibersas materias contra Medicos, versos amorosos, a lo divino, pinturas y retratos. Compuesto por Dn. Juan Cabiedes que escribio en Lima, año de 1689. Manuscrito de la Yale University Library, Latin American Manuscripts, Manuscript Group Num. 307. Signatura: 158, carpeta 173. El poema ocupa los folios 1v-2r. **L1**: Diente del Parnaso trata diversas materias contra Médicos, versos amorosos, a lo divino, pinturas y retratos. Compuesto por Don Juan Cabiedes [...] escribio [...] 1689. Manuscrito de la Biblioteca Nacional del Perú. Signatura: B371. El poema se halla en los folios 2v-3r.

¹¹ Ver Cabanillas (2009a, 2009b) para más detalles sobre estos textos ajenos.

Grupo 2,¹² al que llamo *Diente del Parnaso*. A este pertenecen los manuscritos de Kentucky (K), Yale 1 (NH1) y Biblioteca Nacional del Perú 1 (L1). Se trata de un corpus extenso resultado de un primer proceso de recopilación datado en el siglo XVIII. Incluye los poemas del Grupo 1 además de otras composiciones satíricas, amorosas, religiosas y morales, y bailes.

Grupo 3,¹³ que denomino *Colección de poesías de Caviedes*, cuyos testimonios son los manuscritos de Duke (D) y de la Biblioteca Nacional de Madrid 1 (M1). Es el corpus más amplio e incluye no solo las composiciones del Grupo 1, sino también las del Grupo 2, además de otras composiciones ausentes en los demás, por ejemplo, varios sonetos.¹⁴

Resulta curioso que no se haya prestado suficiente atención a las características externas de estos manuscritos. Ya las portadas, los títulos diversos, la disposición y el orden de las composiciones nos podrían dar una pista sobre posibles filiaciones. Los manuscritos del grupo 2 (*Diente del Parnaso*) y 3 (*Colección de poesías de*

¹² Grupo 2: **D**: Caviedes. Colección de sus poesías. Siglo XVII. Manuscrito de Duke University, Peruvian Collection. Signatura: 146, Núm. 913. El poema se encuentra en los folios 7v-8r. **M1**: Obras poéticas de Caviedes. Manuscrito de la Biblioteca Nacional de España, Madrid. Signatura: M.17494. El poema ocupa los folios 1v-2r.

¹³ Grupo 3: **P** ha perdido la portada. Manuscrito propiedad de Rolando Costa Arduz, La Paz, Bolivia. El poema se halla en los folios 2v-3r. **A**: Historia fatal, Hazañas de la ignorancia, Guerra física. Proesas medicales. Sacadadas a luz del conosimiento por un enfermo que milagrosamente escapo de los errores Medicos por la protección del Glorioso Sn. Roque Abogado contra Medicos o contra la Peste que tanto monta, dedicalo su Autor a la muerte Emperatris de Medicos a quien tributan vidas y feudan saludes en el tesoro de muertos y enfermos. Manuscrito de la Biblioteca del Convento de San Francisco, Ayacucho, Perú. Signatura: B 1942. El poema ocupa los folios 1v-2r. **M2**: ha perdido la portada, pero pertenece claramente a este grupo. Por el tejuelo sabemos que se titula: *Guerra física y proezas medicales*, quizás el título se lo dio José Manuel Bleuca, quien descubrió el manuscrito. Este se halla en la Biblioteca Nacional de España, Madrid. Signatura: M. 8341. El poema se encuentra en los folios 7v-8r.

¹⁴ Hay dos manuscritos más: Yale 2 (NH2) y Biblioteca Nacional del Perú (L2), similares entre sí y que parecen ser copia tardía de alguno de los anteriores (M2). En todo caso presentan un orden distinto a los demás y no incluyen los "Preliminares" ni el poema que nos ocupa aquí.

Caviedes) incluyen a los del 1 (*Guerras físicas*), pero con variantes considerables. Sin embargo, los que conforman el grupo 1 (*Guerras físicas*) dan la impresión de ser un conjunto primitivo, ya que contienen un corpus casi cerrado: la poesía contra médicos de Lima.

Esta situación indica que la transmisión se ha realizado a través de sucesivas recopilaciones, en las que cada grupo responde a un proceso de recopilación independiente, que ha manejado fuentes diversas y que quizás se expliquen por el interés por la poesía de Caviedes, transmitida en manuscritos y en periodos puntuales, por ejemplo, con el rescate de unos poemas en el *Mercurio Peruano* de julio de 1792 y las noticias del manuscrito adquirido por José María Gutiérrez en 1849.

Las ediciones modernas han utilizado, para el poema que nos ocupa, los siguientes manuscritos:¹⁵ la edición de Odriozola (1873) y la de Palma (1899), que han seguido el manuscrito de Yale (NH1) o el original del que es copia el manuscrito Biblioteca Nacional de Perú (L1), perdido, pero sin duda similar al primero; la edición de Vargas Ugarte (1947), que no ha seguido directamente un manuscrito, sino las ediciones anteriores de Odriozola y Palma, aunque introduce correcciones, sin indicar, con los manuscritos de Duke (D) y de la Biblioteca Nacional de Madrid (M1); la edición de Reedy (1984), que ha seguido “a rajatabla” el manuscrito de Duke (D), como él mismo lo afirma en su edición; la edición de Cáceres (1990), que es un “texto concordado”, según la propia editora, pero sus lecturas son en su mayoría del manuscrito de La Paz (P) con enmiendas, desiguales y aleatorias, de muchos de los otros manuscritos, y que nunca son señaladas; finalmente, la edición de García Abrines (1993) que trabaja el manuscrito Yale (NH1) con correcciones del de la Biblioteca Nacional de Madrid (M2), que indica al pie de página. De estas elecciones han resultado dos versiones del poema “Fe de erratas”.

¹⁵ No incluyo aquí las ediciones que tienen carácter divulgativo de Sánchez y Rufo (1925), que sigue los textos de Palma 1899 y Bellini 1997, quienes siguen los textos de Cáceres; y tampoco la transcripción de Cáceres de 1972 del manuscrito A.

3. Dos versiones del poema “Fe de erratas”

Las versiones del poema son las siguientes según los manuscritos (las ediciones realizan enmiendas ortográficas y de puntuación que, de momento, no son relevantes para nuestro estudio):

Versión 1

Esta se puede apreciar en los manuscritos del Grupo 2, *Diente del Parnaso* (Kentucky (K), Yale (NH1), Biblioteca Nacional del Perú (L1)) y del Grupo 3, *Colección de poesías de Caviedes* (Duke (D), Biblioteca Nacional de Madrid (M1)). Estos manuscritos han sido seguidos por las ediciones de Odriozola (1873), Palma (1899), Vargas Ugarte (1947), Reedy (1984) y García Abrines (1993-1994), es decir, por la mayoría de los editores.¹⁶

Fe de erratas

En cuantas partes dijere
«*doctor*» el libro está atento
porque allí has de leer «*verdugo*»,
aunque éste es un poco menos.

Donde dijere «*receta*» 5
leerás «*estoque*» por ello,
porque *estoque* o *verduguillo*
todo viene a ser lo mismo.

Donde dijere «*sangría*»
has de leer luego «*degüello*», 10
y «*cuchillo*» leerás donde
dijere «*medicamento*».

¹⁶ Para facilitar la comparación de las dos versiones, subrayo los versos que presentan modificaciones de lugar y coloco en negritas las palabras cambiadas.

Adonde dijere «*purga*»
 leerás «*dio fin el enfermo*»,
 y adonde «*remedio*» dice 15
 leerás «*muerte sin remedio*».

Donde dice «**practicante**»,
leerás con más fundamento
«**sentencia de muerte injusta**
por culpas de mi dinero». 20

Y con aquestas *erratas*
 quedará fielmente impreso,
 porque corresponde a las
muertes de su matadero.

Versión 2

Esta se hace manifiesta en los manuscritos del Grupo 1, *Guerras físicas* (La Paz (P), Ayacucho (A), Biblioteca Nacional de Madrid (M2)), que ha sido seguido únicamente por la edición de Cáceres (1990).

Fe de erratas

En cuantas partes dijere
 «*doctor*» el libro está atento
 que allí has de leer «*verdugo*»,
 aunque este es un poco menos.

Donde dice «**practicante**» 5
leerás «**estoque**» en ello,
porque estoque o verduguillo
todo viene a ser lo mismo.

Donde dijere «**receta**»
leerás con más fundamento 10
«**sentencia de muerte injusta**
por culpas de mi dinero».

Donde dijere «*sangría*»
allí leerás «*degüello*»,
y «*cuchillo*» leerás donde
dijere «*medicamento*». 15

Adonde dijere «*purga*»
leerás «*dio fin el enfermo*»,
y adonde «*remedio*» dice
leerás «*muerte sin remedio*». 20

Y con aquestas *erratas*
estará fielmente impreso,
porque corresponde a las
muertes de su matadero.

4. ¿Dos versiones del poema “Fe de erratas”?

Como se ve, entre los editores se impone la versión 1. Sin embargo, considero que la lectura elegida por estos no es la correcta y me inclino en favor de la versión 2, al igual que Cáceres, aunque él no argumenta su elección. Si los otros editores hubieran realizado un adecuado trabajo de cotejo y lectura podrían haber cambiado de parecer o, por lo menos, puesto en duda la lectura elegida.

A continuación, trataré de presentar una solución a estas dos versiones basado en la búsqueda de coherencia microtextual del poema. Como ha señalado Arellano (2000: 161), “No es posible [...] en el panorama de la transmisión textual de Caviedes, establecer críticamente los textos sin una simultánea tarea de interpretación”. Por ello, tenemos que recordar que la relación entre la labor de ecdótica y la hermenéutica es muy estrecha y necesaria en aquellos casos en que es preciso seleccionar o confirmar una lectura entre las variantes de los diversos manuscritos. Esto implica la decisión del editor, que no se puede tomar arbitrariamente, sino que se ha de justificar con una explicación adecuada. Intentaré, pues, ser convincente con los argumentos que presentaré a continuación y, ante la problemática de dos versiones, propondré la lectura correcta.

Si revisamos la lectura interna de los poemas, claramente encuadrados en el esquema $A = B$ o A es B , podemos apreciar que hay un juego de equívocos evidente y mucho más importante en el que no se han fijado los editores y que nos explicaría cuál es el texto correcto. Señalo en negritas los elementos conflictivos. En la versión 1, entre los versos 1-8 leemos:

En cuantas partes dijere
 «**doctor**» el libro está atento
 porque allí has de leer «**verdugo**»,
 aunque éste es un poco menos.

Donde dijere «**receta**» 5
 leerás «**estoque**» por ello,
 porque **estoque** o **verduguillo**
 todo viene a ser lo mismo.

La relación *doctor* = *verdugo* es clara y no necesita ninguna explicación más, ya que aparece reiteradas veces en Caviedes y en otros poetas satíricos. Pero la ecuación *receta* = *estoque* (o *verduguillo*) parece referir una relación demasiado forzada, especialmente para un poeta ingenioso como Caviedes. Por ello creo que la lectura más coherente se encuentra en la versión 2 que presenta, como se puede ver, un orden distinto en los versos:

En cuantas partes dijere
 «**doctor**» el libro está atento
 que allí has de leer «**verdugo**»,
 aunque éste es un poco menos.

Donde dice «**practicante**» 5
 leerás «**estoque**» en ello
 porque **estoque** o **verduguillo**
 todo viene a ser lo mismo.

Por tanto, siguiendo el juego del poeta, si el *doctor* es un *verdugo*, el *practicante de doctor* (y no la *receta*) tendría que ser claramente

un *verduguillo*, a través de la dilogía de *verdugo* ‘el ministro que ajusticia’ y ‘una especie de estoque muy delgado’ según el Diccionario de Autoridades, pero que a la vez juega con *verduguillo*, el ‘diminutivo de verdugo [el que ajusticia]’ y también como ‘la navaja angosta del barbero’ —que tiene este nombre según el *Diccionario de la Real Academia*—, palabra que aparece en algunas comedias del Siglo de Oro.¹⁷

Creo, por ello, que la ecuación correcta sería *doctor = verdugo* y *practicante = verduguillo*. Pueden señalar contra mi propuesta que también existe en la poesía de Caviedes ejemplos de la relación *receta = espada* (que por similitud podría dar por correcta la que estoy descartando de la versión 1). Por ejemplo, en el poema núm. 29, “Romance al doctor Yáñez por andar de color y con espada...”, en los versos 17-20 se lee lo siguiente:

Ciñe una **receta** tuya
que es más que **hoja toledana**,
lo que va de un hierro solo
a uno mucho más de marca.

No obstante, creo que esta situación no descalifica mi opinión, pues si se lee en el contexto adecuado podemos ver que dichos versos pertenecen a un microtexto en el cual la relación *receta = espada* está motivada por el tema de todo el poema: el doctor Yáñez, que anda con una espada.¹⁸ Sin embargo, debo señalar que una asociación de este tipo no tiene porque ser privativa, aunque para mi

¹⁷ Por ejemplo, aparece en una comedia de Matos Fragoso, muy propicia para el tema que trato pues se titula *El yerro del entendido*, jor. 2, vv. 1092-97, en la que a propósito de los barberos se dice: “barbas podando van como sarmientos, / la mía solamente se trabaja / con puntas de tijeras y no navaja / que es mal agujero andarle en el gallillo / rascándose la nuez el verduguillo”.

¹⁸ La asociación, por demás, era tópica. Entre otros casos puede verse en Alonso de Castillo Solorzano, en *Aventuras del bachiller Trapaza* ([1637] 1986: 105): “El médico, que acaba de sacar licencia de la Corte para comenzar a esgrimir recetas” y en el Conde Rebolledo, en *Ocios* ([1650] 1997: núm. 167, vv. 37-44): “De una armería de Galeno / ese despojo tocome, / cuyas bien templadas hojas / son recetas de dos cortes: / espadas, dagas, cuchillo / van en cuanto se dispone / que alguno lleve el montante, / la cimitarra y el estoque”.

explicación me baso en técnicas usuales en Caviedes: la recurrencia y repetición. Igual objeción que la anterior planteo para los siguientes poemas, en los que son posibles las ecuaciones *receta = armas mortíferas: receta = escopeta, receta = arpón, receta = pistolas*, etc. Así, en el poema núm. 10, “Coloquio que tuvo con la Muerte un médico estando enfermo de riesgo”, vv. 91-94, el médico enfermo le dice a la Muerte:

Seré Crespín que receta
a salga lo que saliere,
dé la cura donde diere
con récipe de escopeta.

Y en el poema a continuación, núm. 11, “Respuesta de la Muerte al médico”, vv. 10-12:

licenciado balletero,
si cada récipe tuyo
son mil arpones severos.

Recordemos que “récipe” es la palabra que aparecía al inicio de las recetas, elemento que, yendo más lejos, podría explicarnos otra supuesta relación: *receta = estoque* (o *verduguillo*), un poco más forzada, por una alusión a la forma en que se abreviaba esta palabra en las recetas: como una “R” cruzada por una raya o saeta.¹⁹

Pero si los anteriores no configuran ejemplos suficientes para explicar que los versos que utiliza la versión 1 son incorrectos, propongo algunos argumentos adicionales. El primero tiene que ver con la continua asociación de *practicantes = mozuelos, muchachos, niños*, adscritos en nuestro poema al diminutivo “verduguillo”, elemento que aparece en otras composiciones de Caviedes. Por ejemplo, en el poema núm. 22, “Habiendo presentado parecer el doctor

¹⁹ Así aparece en Quevedo, en *Sueños* ([1658] 1999: 316): “Venían todos vestidos de recetas y coronados de reales erres asaeteadas con que empiezan las recetas. Y consideré que los doctores hablan a los boticarios diciendo ‘Récipe’, que quiere decir recibe”.

Francisco Machuca sobre que la semilla de pepinos se destruyese por lo nocivo...”, vv. 134-146, el poeta señala que lo que deben destruirse por nocivos son los médicos y practicantes:

mandando por un edicto
que quemen a Pico de Oro,
a Reyna y a **un narcisillo**
practicante de Machuca,
y a otros **mozuelos lampiños**
como éstos, que son semilla
de los médicos malditos;
pues de **aquestos practicantes,**
vástagos recién nacidos
en la heredad de la Muerte,
para matar en su oficio
se hacen albardones grandes
estos albardones **chicos**.

Tales referencias aparecen en varias composiciones más, como en el poema núm. 15, “Pintura de una dama matante con los médicos de Lima”, vv. 29-32:

Junta de médicos forman
tus dientes, y por **pequeños**
practicantes de marfil,
matadorcillos modernos.

También se pueden apreciar en el poema núm. 38, “Presentose esta petición ante el señor don Juan de Caviedes, juez pesquisidor de los errores médicos...”, vv. 85-88:

atento a que el susodicho
lampiñuelo practicante,
idiota barbiponiente
y pestecilla en pañales.

El segundo argumento consiste en las otras lecturas, más coherentes, de la versión 2, resultado de la diferente posición de versos. Así, mientras en los versos 17-20 de la versión 1 leemos:

Donde dice «practicante»,
 leerás con más fundamento
 «sentencia de muerte injusta
 por culpas de mi dinero».

la versión 2 ha reemplazado *practicante* por *receta*, que aparecía erróneamente, como hemos visto arriba, en el verso 5 de la versión 1. La versión 2 queda pues en los versos 9-12 de esta manera:

Donde dijere «receta»
 leerás con más fundamento:
 «sentencia de muerte injusta
 por culpas de mi dinero».

Si en la versión 1 se apreciaba el esquema *practicante* = *sentencia de muerte*, ahora en la versión 2 se plantea el esquema *receta* = *sentencia de muerte*. El símil de la versión 2 es mucho más coherente con la disposición escrita para ajusticiar a alguien. Recordemos que las recetas las escriben los médicos, quienes muchas veces aparecen no solo caracterizados como verdugos, sino también como jueces o alguaciles que disponen de la vida de los demás, como se encuentra en varias ocasiones en Quevedo y varios textos satíricos del Siglo de Oro. Pero, para afirmar nuestra lectura, corroboramos esta elección de la versión 2 con otros pasajes del propio Caviedes, en los cuales la receta será siempre una sentencia de muerte por su peculiaridad de texto escrito. Por ejemplo, en el poema núm. 36, “Romance a un abogado que dejó de serlo y se hizo médico”, los versos 21-24 dicen:

De alcalde de Cortes logras
 potestad por el atajo,
 si **sentencias** con **recetas**
 como el crimen con sus fallos.

Más evidentes son los versos del poema núm. 23, “Romance en aplauso del doctor don Francisco Machuca, por haber curado a una prima del autor y haberla ...”, vv. 89-96. En ellos el poeta recrimina al médico y le advierte que habla en veras y burlas:

Porque las cosas que son
irrisibles las pondera,
el gracejo que las dice,
lo serio de las sentencias.

Que aunque las hables y escribas
se ha de entender que en **recetas**,
pues son **sentencias de muerte**
cuantas escribes en ellas

Finalmente, a manera de confirmación, podemos recurrir para la justificación de mi lectura a la coherencia estructural del propio poema “Fe de erratas”, no solamente referida a la asociación $A = B$ como se puede ver en *doctor = verdugo*, *practicante = estoque* (o *verduguiillo*), *receta = sentencia de muerte*, etcétera, sino también a la gradación de los elementos mencionados.

Desde esta perspectiva, en la versión 2 existe una coherencia en la sucesión de los elementos A y B que no aparece en la versión 1. Así, si nos fijamos en los elementos A , primero se menciona al *doctor*, que atiende con *practicantes*; después, la *receta*; seguidamente, las curas típicas: *sangría*, *medicamento* y *purga*, remedios que llevan a la muerte. Esta sucesión se puede comparar con los elementos en B : con el *verdugo*, que ejecuta la *sentencia de muerte* en forma de *degüello*; con *cuchillos*; y con el hecho de que *da fin* a la vida y *muerte sin remedio* (en este caso sin cura y sin solución). En la versión 1, al contrario, la sucesión es un tanto ilógica desde esta perspectiva. Así, podemos apreciar que el esquema $A = B$ no solo se mantiene entre los elementos del poema, sino en todo el poema como conjunto: *las curas del doctor (A) = la ejecución del verdugo (B)*. Esta estructura subyace como paradigma en todo el corpus de poemas contra médicos.

Solo por proponer un ejemplo, entre varios casos, la relación *sangría = degüello* aparece en el poema “Efectos del Protomedicato de Bermejo. Escrito por el alma de Quevedo”, composición que también presenta la asociación *médico = verdugo*, pues el poema tratará de una parodia de examen de suficiencia que hace el nuevo Protomédico, el doctor Francisco Bermejo y Roldán, en este caso no a un médico sino a un verdugo:²⁰

«Mas, decid, ¿qué es **degollar?**»,
y el verdugo, ya mohíno,
le respondió: «Es el **cortar**
la cabeza con cuchillo».

«De medio a medio lo erráis,
porque aquí habréis respondido:
Por la cabeza lo que
son **sangrías** del tobillo».

Un ejemplo adicional de este tipo de recurrencias lo encontramos en el poema “Carta que escribió el ingenio al doctor Herrera, el Tuerto, a quien llevo de esta ciudad a la de Quito el Presidente y lo hizo Protomédico y Catedrático de Prima del Rastro de la Medicina”:

Herrera, la enhorabuena
en esto os doy del oficio
que estáis ejerciendo de
protoverdugo de Quito
[...]

A Herrera dizque sentencian,
a los que tienen delitos
[...]

²⁰ La relación *sangría = degüello* aparece ya en Quevedo: “¡Oh, malditos pesquisidores contra la vida, pues ahorcan con el garrotillo, degüellan con sangrías, azotan con ventosas” ([1658] 1999: 321).

5. Clave de lectura

La “Fe de erratas”, como se ha visto, es una especie de clave de lectura que nos explica la forma en que se ha de leer el resto del corpus contra médicos. Ya nos caracteriza desde el inicio algunas claves: *médico = verdugo*, *receta = sentencia de muerte*, etc.²¹ Pero aún resta estudiar los efectos positivos y negativos de estas repeticiones. Creo que en la obra poética de Caviedes hay una permanente tensión entre la forma solidificada y el ingenio creativo. Es necesario tomar en consideración que, si bien la correspondencia del tipo $A = B$ se presenta y se repite en varias ocasiones, no indica nunca un esquema cerrado ni las únicas posibilidades expresivas para referirse a los médicos. Se puede enumerar muchas otras fórmulas nuevas e ingeniosas en sus textos, pero las repeticiones dan la impresión de un universo expresivo propio del poeta, como ha señalado Sepúlveda (1997: 313-314):

numerosos términos y expresiones propias de la lengua médica, con los inevitables equívocos que a ellos se asocian, tienen una presencia de uso tal que contribuyen de forma determinante a otorgar al conjunto de la obra de Caviedes una fisonomía precisa.

Dicho ámbito es un espacio en el que el poeta se mueve con toda libertad y que construye, a manera de “idiolecto”, como un lenguaje sobre el cual opera en otro nivel, y que muchas veces inserta dentro de otros poemas. La mejor prueba de esta recursividad es el gran número de referencias cruzadas existentes en los poemas de Caviedes. Ese ámbito se nos presenta como un código constante en el que está expresada la sátira y la parodia. Pero también, dicho lenguaje simbólico, o código de ese mundo cerrado, por lo repetitivo de ciertas fórmulas, puede dar la impresión de límites que empobrecen el texto. Así lo ha notado el mismo Sepúlveda (1997: 321):

²¹ Algunos de estos aspectos han sido tratados oportunamente por Reedy (1964), quien describe la particular simbología que utiliza el poeta para referirse a los médicos.

En efecto, la sistemática y obsesiva sátira contra los médicos, y el empleo de una serie determinada de procedimientos y la repetición de numerosas agudezas en diferentes composiciones contribuyen, por un lado, a estrechar el conjunto de referencias internas que caracterizan la producción de Caviedes, pero por otro lado, le quita espontaneidad y, en definitiva, riqueza poética.

Sin entrar en valoraciones, por el momento, de esta característica (¿positiva o negativa?) de sus constantes y repeticiones, creo que estas —por lo menos— nos permiten sacar ventajas a la hora de editar sus textos. A manera de *modus scribendi*, la repetición de fórmulas y el conocimiento (y reconocimiento) de la clave de configuración satírica de cada poema del corpus contra médicos es un instrumento importante para la fijación textual que no hay que perder de vista a la hora de editar a Caviedes, dada su muy complicada transmisión.

Dentro de este lenguaje contra médicos existe no solo una estructura de equívoco (*A es B*), sino también, una vez creadas o recreadas, unas fórmulas que serán para él construcciones recurrentes y funcionales en la caracterización de personajes. De hecho, esta peculiaridad obliga a que en una edición crítica y anotada se consignen no solo pasajes paralelos de otros autores, sino que se deban señalar en primer lugar los juegos, símiles, metáforas y otras figuras que reutiliza el poeta en sus composiciones.

6. Conclusión

Todavía hay muchos elementos que aclarar dentro de la obra poética de Caviedes, pero el más importante, junto con el trabajo de descartar textos apócrifos atribuidos sin justificación, consiste en desentrañar misterios textuales como el que he presentado aquí. Un error de interpretación puede empeorar el panorama textual. Por ello, creo decididamente que es imprescindible para el caso de Caviedes una labor de anotación que permita acercarnos al texto correcto del poeta, al texto que pretendía ofrecernos y que su difícil transmisión ha desvirtuado. Es lo que he tratado de aportar en mi tesis doctoral, y de este caso particular, estudiado aquí, puedo

deducir finalmente que en la transmisión textual resultante, en lugar de tener dos versiones del poema “Fe de erratas”, es decir dos variantes de texto, solo tenemos un texto correcto (la versión 2) con numerosas variantes (la versión 1), en este caso erróneas.

7. Bibliografía

ARELLANO, Ignacio

2000 “Problemas textuales y anotación de la obra poética de Juan del Valle y Caviedes”. En *Edición e interpretación de textos andinos*. Eds., Ignacio Arellano y José Antonio Mazzotti. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 161-176.

BALLÓN AGUIRRE, Enrique

1999 “Cuenta y razón en los textos atribuidos a Juan del Valle y Caviedes (un siglo de ediciones)”. *Lexis*. 23, 359-99.

CABANILLAS CÁRDENAS, Carlos. F.

2005 “Dos versiones de un poema de Juan del Valle y Caviedes”. En *Actas del Congreso El Siglo de oro en el nuevo milenio*. Eds., Carlos Mata y Miguel Zugasti. Pamplona: Eunsa, 335-350.

2009a “De nuevo sobre el corpus de poemas antigalénicos de Juan del Valle y Caviedes”. En *Poesía satírica y burlesca en la Hispanoamérica colonial*. Eds., Ignacio Arellano y Antonio Lorente Medina. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 59-75.

2009b “Juan del Valle y Caviedes, *Guerras físicas proezas médicas, hazañas de la ignorancia*. Edición crítica, estudio introductorio y anotación”. Tesis de doctorado. Pamplona: Universidad de Navarra.

CASTILLO Y SOLORZANO, Alonso de

[1637] 1986 *Aventuras del bachiller Trapaza*. Ed., Jacques Joret. Madrid: Cátedra.

CAYUELA, Anne

1996 *Le paratexte au Siècle d’Or: prose romanesque, livres et lecteurs en Espagne au XVIIe siècle*. Ginebra: Droz.

ESCUADERO BAZTÁN, Juan Manuel

2000 “Propuesta de modelo de anotación para un poema satírico de Caviedes ‘Vejamen al demonio y a los que lo imitan’”. En *Edición e interpretación de textos andinos*. Eds., Ignacio Arellano y José Antonio Mazzotti. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 177-192.

HOPKINS, Eduardo

1074 *Aspectos del barroco en la obra de don Juan del Valle y Caviedes*. Tesis de Bachillerato. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

LORENTE MEDINA, Antonio

1993 “La parodia en los preliminares de la obra poética de don Juan del Valle y Caviedes”. En *Homenaje al profesor José Fradejas Lebrero*. Coords., Antonio Lorente Medina, José Nicolás Romera Castillo y Ana María Freire López. Madrid: UNED, 373-382.

1999 “Caviedes y la sátira antigalénica. Una revisión crítica”. En *Anime del Barroco. La narrativa latinoamericana contemporánea e Miguel Ángel Asturias*. Eds., Patrizia Spinatto e Clara Camplani. Milán: Bulzoni, 191-227.

2005 “La transmisión textual de la poesía de Juan del Valle y Caviedes. Bases para su estudio”. En *Actas del Congreso El Siglo de oro en el nuevo milenio*. Eds., Carlos Mata y Miguel Zugasti. Pamplona: Eunsa, 1069-1088.

MARSÁ, María

2001 *La imprenta en los siglos de oro (1520-1700)*. Madrid: Laberinto.

MATOS FRAGOSO, Juan de

1658 *El yerro del Entendido*. En *Primera parte de comedias de don Juan de Matos Fragoso*. Madrid, por Julián de Paredes a costa de Domingo Palacio y Villegas.

MOLL, Jaime

1979 “Problemas bibliográficos del libro del Siglo de Oro”. *BRAE*, 59, 49-107.

QUEVEDO, Francisco de

[1658] 1999 *Los sueños*. Ed., Ignacio Arellano. Madrid: Cátedra.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

[1726-1739] 1963 *Diccionario de Autoridades*. Madrid: Gredos.

- 1992 *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.
- REBOLLEDO, Conde Bernardino de
[1650] 1997 *Ocios*. Ed., Rafael González Cañal. Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha.
- REEDY, Daniel
1964 “Signs and Symbols of Doctors in the *Diente del Parnaso*”. *Hispania*. 47, 705-710.
1986 “Sobre algunos problemas textuales en la poesía de Caviedes”. *Lexis*. 9, 95-116.
- SEPÚLVEDA, Jesús
1996 “Aspectos estilísticos de la influencia de Francisco de Quevedo sobre Juan del Valle y Caviedes”. En *Italia, Iberia y el Nuevo Mundo. Presencias culturales italianas e ibéricas en el Mundo Nuevo*. Eds., Clara Camplani, Patrizia Spinatto, Marjorie Sánchez. Milán: Bulzoni, 117-135.
1997 “Observaciones sobre el estilo satírico de Juan del Valle y Caviedes”. En *Un Lume nella Notte. Studi di Iberistica che allievi ed amici dedicano a Giuseppe Bellini*. Ed., Silvana Serafin. Milán: Bulzoni, 307-323.
- SIMÓN DÍAZ, José
1983 *El libro español antiguo. Análisis de su estructura*. Kassel: Reichenberger.
- TORRES, Daniel
1997 “Diente del Parnaso de Caviedes: De la sátira social a la literaria”. En *El palimpsesto del calco aparente. Una poética del Barroco de Indias*. New York: Peter Lang, 67-87.
- VALLE Y CAVIEDES, Juan del
1873 *Diente del parnaso, Poesías serias y jocosas*. En *Documentos literarios del Perú*. Pról., Ricardo Palma, Ed., Manuel de Odrizola. Lima: Imprenta del Estado, vol. V.
1899 *Flor de Academias y Diente del Parnaso*. Ed., Ricardo Palma. Lima: Editorial Oficial, Oficina Tipográfica de “El Tiempo” por L. H. Jiménez.
1925 *Diente del Parnaso*. Eds., Luis Alberto Sánchez y Daniel Ruzo. Lima: Editorial Garcilaso.

- 1947 *Obras de Juan del Valle y Caviedes*. Ed., Rubén Vargas Ugarte S.J. Lima: Tipografía Peruana.
- 1972 “Historia fatal, asañs de la ygnorancia, guerra física”. Ed., María Leticia Cáceres. *Fénix, Revista de la Biblioteca Nacional del Perú*. 22, 74-161.
- 1984 *Obra Completa*. Ed., Daniel Reedy. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- 1990 *Obra Completa*. Ed., María Leticia Cáceres, Estud., Luis Jaime Cisneros y Guillermo Lohmann Villena. Lima: Banco de Crédito del Perú.
- 1993 *Obra poética I. Diente del Parnaso (Manuscrito de la Universidad de Yale)*. Ed., Luis García Abrines. Jaén: Diputación Provincial de Jaén.
- 1994 *Obra poética II. Poesías sueltas y bailes*. Ed., Luis García Abrines Calvo. Jaén: Diputación Provincial de Jaén.
- 1997 *Diente del Parnaso y otros poemas*. Ed., Giuseppe Bellini. Roma: C.N.R- Bulzoni.
- 2010 *Guerras físicas proezas medicales, hazañas de la ignorancia*. Ed., Estud. y Anotac., Carlos. F. Cabanillas Cárdenas. Tesis de Doctorado. Universidad de Navarra.